

## PRESENTACION DE LA EXPERIENCIA

<p><b>Título de la experiencia</b><sup>1</sup>: Recuperación de medios de vida con enfoque de género para la reducción de riesgos de desastres y el aumento de resiliencia de comunidades en 10 municipios del Valle del Cauca desde una perspectiva del desarrollo local sostenible.</p>
<p><b>País o región donde se desarrolla la experiencia:</b> Valle del Cauca, Colombia. La experiencia se desarrolla en 10 municipios: El águila, El Cairo, Versalles, Riofrío, Obando, Trujillo, La Victoria, Bugalagrande, Ginebra, Palmira.</p>
<p><b>Nombre de la institución, agencia o comunidad que presenta la experiencia:</b> CORPORIESGOS.</p>
<p><b>Otras instituciones, agencias o comunidades relacionadas con la experiencia.</b> Colombia Humanitaria como ente financiador, Centro de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana a cargo de la sistematización de las buenas prácticas, Corporación OSSO participante en la estrategia político institucional del proyecto, y Fundación Paz y Bien responsable del desarrollo de la estrategia psicosocial y económico productivo.</p> <p>Asesor en todas las fases del proyecto para la implementación y aplicación del enfoque de reducción de riesgos de desastres y desarrollo local sostenible: Henry Adolfo Peralta Buriticá Promotor para Colombia Campaña Mundial Desarrollando Ciudades Resilientes !Mi Ciudad se está Preparando! de la UNISDR</p>
<p><b>Nombre y cargo de la persona de contacto –Apellidos, nombres-:</b> Peña, Adelina.</p>
<p><b>Teléfono – incluyendo código de país:</b> 0095723-5146202, 3137653477</p>
<p><b>Dirección de correo electrónico:</b> <a href="mailto:adelinap@javerianacali.edu.co">adelinap@javerianacali.edu.co</a>, <a href="mailto:psicoadelina33@gmail.com">psicoadelina33@gmail.com</a>.</p>

<sup>1</sup> La experiencia tiene lugar en el marco del proyecto. APOYO A LAS FAMILIAS DAMNIFICADAS EN 11 MUNICIPIOS DEL VALLE DEL CAUCA Y EL MUNICIPIO DE PUERTO LEGUIZAMO EN PUTUMAYO AFECTADAS POR EL FENÓMENO DE LA NIÑA 2010-2011; en el Subproyecto 1. Aumento de las condiciones de resiliencia de las comunidades damnificadas por el fenómeno de la niña 2010-2011 en diez municipios del Valle del Cauca a través de la reactivación económica con enfoque en reducción riesgos de desastres.

**Antecedentes.** El proyecto tuvo como objetivo aumentar las condiciones de resiliencia de 1000 familias damnificadas por el fenómeno de la niña 2010-2011 en diez municipios del Valle del Cauca a través de la recuperación de los medios de vida desde la reactivación económica con enfoque en reducción riesgos de desastres. Este objetivo se logró mediante la implementación de un modelo de gestión de riesgo desde la perspectiva del desarrollo sostenible en el marco de la construcción de un territorio resiliente, en consecuencia este fue ejecutado con la participación de instituciones con experticia en las diversas dimensiones del desarrollo sostenible. Así, Corporiesgos y la corporación OSSO desarrollaron la estrategia político institucional, la Fundación Paz y bien lideraron la estrategia psicosocial y económico productiva. Cada una de las estrategias estuvo orientada a fomentar el desarrollo de las capacidades y por ende la reducción de las vulnerabilidades en las respectivas dimensiones del desarrollo.

Los impactos que se propusieron alcanzar están asociados con la reducción de vulnerabilidades a partir de la construcción de capacidades desde una perspectiva integral y sistémica. Así, un enfoque integral, en la medida que asume el marco de las dimensiones del desarrollo para el fomento de las capacidades, y un enfoque sistémico dado que a través del proyecto se incide en escenarios comunitarios, gubernamentales a nivel de las administraciones públicas, y organizaciones económicas como asociaciones y cadenas productivas.

**Descripción de la práctica.** Como se anotó anteriormente, en el desarrollo del proyecto se implementaron un conjunto de estrategias acorde con las dimensiones del desarrollo, cada una de ellas se compuso por las siguientes acciones estratégicas: sensibilización, diagnóstico, formación, acompañamiento, administración y sostenibilidad. Estas acciones se orientan de manera diferenciada según la estrategia, así, desde la estrategia psicosocial se hace énfasis en el fortalecimiento del tejido social a través de la organización comunitaria y la resignificación de proyectos de vida; desde la estrategia económico productiva el fomento de la reactivación económica por medio de la alfabetización económica familiar y la reactividad de unidades productivas; y desde la estrategia política institucional el empoderamiento político y el conocimiento del territorio para la participación activa en la gestión del riesgo. Es de anotar que este proyecto se desarrolló en 10 municipios del Valle del Cauca, las familias participantes en su mayoría se localizaron en la zona rural.

**Implementación.** Las estrategias se desarrollan en simultáneo en cada uno de los municipios. En primera instancia se realizaron las actividades de sensibilización para conocer las dinámicas del contexto y dar a conocer el proyecto, posteriormente se aplica una herramienta diagnóstica desde una perspectiva integral denominada ficha de caracterización de medios de vida familiar, una vez logrados estos resultados se procede a implementar el desarrollo de la formación y del acompañamiento para el fomento de las capacidades sociales, políticas, económicas y gestión del territorio, este escenario se da a nivel de la comunidad siendo liderado por los gestores de medios de vida y los corresponsales comunitarios, en un espacio denominado “Tejiendo Redes”.

Tejiendo Redes es un espacio tanto de formación como de acompañamiento. La formación hace énfasis en cada una de las dimensiones del desarrollo sostenible; de esta forma, en la dimensión social se tratan temas orientados al fortalecimiento de la cohesión social desde el fortalecimiento del tejido social y la resignificación del proyecto de vida, entre los temas se hallan: Solidaridad como punto de partida para la gestión del riesgo del territorio; disciplina, elemento fundamental para comprometerse con la gestión del riesgo del territorio; la comunicación como herramienta para la gestión del riesgo del territorio; autonomía, clave en la construcción de resiliencia del territorio; alteridad e identidad de género, aporte al fortalecimiento del territorio; y toma de decisiones, proceso

fundamental en la gestión del riesgo del territorio. De otra parte, la formación en la dimensión económico-productiva los temas están orientados a la alfabetización económica, el ahorro, el manejo de la unidad productiva, entre los temas desarrollados están: Alfabetización económica, una herramienta para el manejo de los recursos en un territorio resiliente; cultura de ahorro, alternativa para el fortalecimiento económico del territorio; asociación Local de Ahorro – ALA, modelo para el fortalecimiento económico del territorio; y, perfil de negocio y estudios de caso, adaptados a las dinámicas del territorio.

En cuanto a la formación en la dimensión político-institucional, se desarrollan temas orientados al empoderamiento del sujeto político, un ser humano capaz de tomar decisiones para lograr cambios intencionados en el marco de la gestión del riesgo del territorio, entre los temas orientados están: Empoderamiento político, reconocimiento como sujetos de derecho dentro del territorio; mecanismos de participación ciudadana, reconociendo los derechos y deberes sobre nuestro territorio. Y finalmente, en la formación en la dimensión de gestión del conocimiento del territorio se brindan elementos para el conocimiento, apropiación y cuidado del territorio habitado generando vínculos de pertenencia e identidad con el mismo, de tal manera que se potencie la resiliencia del mismo. Entre los temas están: Cartografía, una herramienta fundamental la gestión del riesgo en un territorio resiliente; y enfoque de gestión del riesgo, una apuesta para la construcción de territorios resilientes.

La formación se alterna con las acciones de acompañamiento orientadas a fortalecer los relacionamientos con el territorio a nivel familiar, comunitario e institucional, esta acción fomenta la puesta en práctica de los elementos conceptuales y metodológicos logrados en la formación. Estas acciones se orientan a la transformación de las dinámicas relacionales que se entretajan en el territorio. Igualmente, contó con las acciones de administración social participativa a partir de elementos como: planeación, seguimiento y evaluación participativa.

**Impacto y medios de verificación.** Entre los impactos identificados a partir de talleres de sistematización orientados a identificar las lecciones aprendidas, se tienen: el empoderamiento de las mujeres a nivel del proyecto de vida de sus familias y la reactivación económica de sus iniciativas productivas, el fortalecimiento del tejido social en las comunidades, la apropiación de mecanismos de participación ciudadana, la promoción de la equidad de género en el cumplimiento de los roles parentales y maternos, participación social y comunitaria, apropiación de la palabra por parte de las mujeres sobre la vida cotidiana, desarrollo de la capacidad de tomar decisiones en temas pertinentes a la vida familiar y comunitaria. El desarrollo del proyecto tuvo una duración de 11 meses entre 2013 y enero de 2014.

**Por qué se considera una buena práctica.** Los factores claves de éxito estuvieron en el enfoque integral, sistémico y de género dado al desarrollo del proyecto orientado no solamente a la comunidad sino a su entorno económico y político institucional, generando capacidad instalada en el relacionamiento comunidad-instituciones que permite la sostenibilidad de las acciones alcanzadas en relación con los espacios de participación alcanzados por las mujeres en la familia “recuperación de su voz”, en la comunidad “trascender el espacio familia y constituirse en agente de desarrollo comunitario”, y las dinámicas económica del territorio “libertad y autonomía en la producción y manejo de sus recursos económicos”. Los beneficiarios de este proyecto fueron: 1000 familias conformadas por 3248 personas, de las cuales 1,632 son mujeres equivalente a 50,4% y 1.612 son hombres que representa el 49,6%. 39 servidores públicos de las 10 administraciones municipales; 12 corresponsales comunitarios; 20 gestores de medios de vida; 20 asociaciones y 5 cadenas productivas.